

Gobernador Pedro R. Pierluisi
Mensaje Inaugural de Toma de Posesión
2 de enero de 2021
El Capitolio, Puerto Rico

Buenos días.

Señores y señoras representantes del Gobierno actual y del Presidente electo de Estados Unidos, miembros del gobierno federal y de las fuerzas armadas,

Señores representantes de pueblos hermanos, en particular al Señor Presidente de la República Dominicana, Excelentísimo Luis Abinader,

Honorables Jueces del Tribunal Supremo de Puerto Rico y del Tribunal de Distrito de Estados Unidos en Puerto Rico,

Señores y señoras miembros de la Asamblea Legislativa,

Señores alcaldes y señoras alcaldesas,

Señores exgobernadores y señora exgobernadora,

Funcionarios designados y demás invitados,

Y pueblo de Puerto Rico que nos acompaña de forma virtual por su seguridad,

Hermanas y hermanos:

Hoy es un día de gran ilusión.

Es un día que, como cada año nuevo, nos brinda una oportunidad de hacer las cosas mejor, y de recobrar la esperanza al mirar al futuro.

Todos aspiramos a dejar atrás las crisis, a pasar la página de la turbulencia política, a encaminarnos en el rumbo de la reconstrucción y del progreso, a crear el Puerto Rico que todos soñamos.

En eso estamos unidos. Ese sueño de superación es de todos.

El pasado 3 de noviembre nuestro pueblo se expresó. En medio de la pandemia del siglo, ante desafíos nunca antes vistos, fuimos a las urnas y el pueblo envió un mensaje claro.

Yo les escuché. Les entendí. Soy consciente de su sentir. Conozco sus frustraciones y acojo sus reclamos.

El nuevo gobierno y la nueva legislatura serán testimonio de nuestra diversidad de pensamientos.
Los cinco diferentes partidos y los legisladores independientes reflejarán nuestra nueva realidad política y social.

El destino me puso a mí aquí, en medio de estos tiempos turbulentos e históricos, ante gran polarización y con altas expectativas.

Confío en que Dios me dará la sabiduría que necesito para guiar a Puerto Rico a puerto seguro.
Mi trayectoria de vida me ha dado la humildad y la entereza para aceptar que tuvimos un voto diverso y que los necesito a todos.
Pueden estar seguros de que eso conformará mi actitud y renovará mi visión.

Y siempre voy a enfocarme en buscar lo que nos une como pueblo.

Todos y cada uno de nosotros queremos lo mejor para Puerto Rico, queremos levantarlo, reconstruirlo y echarlo hacia adelante.

Todos amamos a nuestra patria y queremos verla crecer, aunque lo demostremos de formas diferentes.

Todos queremos que nuestro gobierno nos responda y exigimos respeto y consideración.

Todos aspiramos al progreso colectivo y reclamamos las mismas oportunidades para cada hijo y cada hija de nuestra tierra.

Hace unos minutos tomé el juramento más importante de mi carrera profesional y de mi vida. Expresé palabras contundentes, que traen consigo grandes responsabilidades.

Juré defender nuestras constituciones y nuestras leyes de todo enemigo interior o exterior.

De todo enemigo.

Esas palabras deben darnos pausa, porque tenemos que estar claros de cuáles y quiénes son nuestros enemigos.

Los otros partidos, los adversarios políticos y los líderes de organizaciones cívicas, laborales, empresariales y profesionales no son nuestros enemigos.

Nuestro enemigo es el COVID-19, así como otras enfermedades que afectan a nuestra gente.
Contra la pandemia tenemos que estar unidos y juntos vamos a luchar para que pronto podamos retomar nuestras vidas, nuestros trabajos y la educación de nuestros niños y niñas;
y para que todos en Puerto Rico tengan acceso a servicios de salud adecuados, incluyendo mayor atención a la salud mental de nuestra gente.

Nuestro enemigo es la pobreza, especialmente la pobreza infantil que tanto afecta las oportunidades de nuestras familias y de nuestros jóvenes para alcanzar sus metas.

Contra la pobreza tenemos que estar unidos y juntos vamos a combatirla para garantizar el futuro de las próximas generaciones.

Nuestro enemigo es la falta de acceso a una educación de excelencia como se merecen todos nuestros niños y niñas.

Contra esa deficiencia estamos unidos y juntos vamos a asegurar que ponemos nuestra acción donde pusimos la palabra. Vamos a darle prioridad a la educación, a las escuelas y a los niños y niñas de educación especial.

Vamos a apoyar a nuestros maestros para que puedan dar el todo por sus estudiantes, y vamos a potenciar a la Universidad de Puerto Rico para que siga siendo cuna de los grandes talentos y logros de nuestra juventud.

Nuestro enemigo es el crimen, la violencia y la falta de seguridad que limita la vida de nuestro pueblo y afecta nuestro crecimiento económico.
Contra el crimen tenemos que estar unidos y vamos a combatir las causas de la criminalidad, uniendo voluntades y enfocando todos nuestros recursos para atacar la impunidad en todos los frentes.

Nuestro enemigo es la recesión económica, el desempleo y la falta de oportunidades de progreso.
Contra la crisis económica tenemos que estar unidos y vamos a trabajar duro para dejar atrás la quiebra del gobierno, para atraer inversión, para crear el ambiente de negocios que permita que cada puertorriqueña y puertorriqueño, cada mujer y hombre emprendedor, cada empresario y empresaria, y cada industria puedan crecer y prosperar.

Nuestro enemigo es la corrupción, la falta de valores que ha causado que muchos le hayan fallado a Puerto Rico.
Contra la corrupción tenemos que estar unidos y vamos a combatirla uniendo los esfuerzos de las agencias de ley y orden estatales y

federales, como nunca antes, para investigar y procesar a todos los que defrauden la confianza de nuestro pueblo.

Nuestro enemigo es el discrimen y el maltrato a nuestros ciudadanos vulnerables.
Contra eso estamos unidos y vamos a librar una lucha sin cuartel para crear una cultura de paz y respeto a la dignidad de cada ser humano que tiene la dicha de vivir en nuestra tierra.

Y nuestro enemigo es la desigualdad política y la falta de derechos por el estatus que tenemos.
Contra la colonia estamos unidos, y aunque podemos diferir en cuanto a la manera de acabar con ella, nuestro pueblo hizo un reclamo claro, y estamos obligados a hacer valer su voluntad. La igualdad que representa la Estadidad es justa, es digna y es alcanzable, por lo que vamos a exigirla y a lograrla.

Hermanas y hermanos puertorriqueños, esos y muchos otros, son nuestros verdaderos enemigos.
Los conocemos y vamos a darles el frente.
Solo así podremos levantarnos. Todos por Puerto Rico.

Es ahí que voy a poner mis energías, mi trabajo duro y todo mi enfoque. Mis metas y mis aspiraciones son las mismas que las tuyas, son las mismas que las de toda nuestra gente.

Vamos a encender el motor de la reconstrucción, vamos a agilizar los proyectos críticos para restaurar nuestras escuelas, para renovar nuestra infraestructura, para modernizar nuestro sistema eléctrico, para proveer vivienda digna y para transformar nuestro entorno.
Vamos a aprovechar cada peso de fondos federales que ha sido asignado para nuestra recuperación. Y vamos a hacerlo ya.

Con la ayuda del impacto económico de todos esos proyectos, vamos a impulsar nuestro desarrollo económico, vamos a promover el potencial

de Puerto Rico, vamos a atraer nueva inversión de capital y vamos a estrechar los lazos comerciales y de hermandad con esos grandes vecinos de la República Dominicana. También vamos a ser líderes del resurgir de la manufactura en Estados Unidos fortaleciendo nuestras industrias. Y vamos a expandir nuestra oferta agrícola y a crecer el turismo para que todos nuestros visitantes sean testigos de nuestras bellezas naturales, nuestra gastronomía, nuestra historia, nuestra cultura y nuestras tradiciones.

Vamos a poner el gobierno a trabajar para ti, utilizando la tecnología y creando la eficiencia que va a derribar barreras burocráticas y a facilitar el progreso de nuestro pueblo.

Vamos a dirigir los recursos a los que más lo necesitan, a mejorar la calidad de vida de cada hijo y cada hija de nuestra tierra, y a asegurar que proveemos los servicios esenciales con agilidad y excelencia.

Vamos a invertir en nuestra gente, en la educación, en nuestros recursos humanos, porque es ese nuestro gran activo y es la llave de nuestro éxito como pueblo.

Y para llevar a cabo ese trabajo no voy a estar solo.
He configurado un gran equipo.
Me siento muy agradecido de su compromiso conmigo y con Puerto Rico, y estoy orgulloso de presentarme ante el pueblo con ellos y ellas.
Me he esmerado en crear un buen balance, caras nuevas, gente buena, personas serias, con experiencia, diversidad, y nuevos bríos.
Yo sé jugar en equipo. Lo he hecho antes.

Cuando fui Secretario de Justicia, a la temprana edad de 34 años, trabajé en equipo con la Contralor, la Oficina del FEI, con la Policía y con las agencias de ley y orden del gobierno federal, y combatimos la criminalidad y el narcotráfico con éxito.

Cuando fui Comisionado Residente, trabajé con dos gobernadores, con dos asambleas legislativas muy diferentes, con los miembros del Congreso de ambos partidos y con el Presidente de Estados Unidos, y tuvimos grandes logros para nuestra gente a favor de la economía, de la salud, de la seguridad y el ambiente.

Vamos a jugar en equipo otra vez, pues eso es lo que necesita Puerto Rico. Un equipo de excelencia, un equipo trabajador, un equipo preparado, enfocado y listo para echar el resto.

Todos por Puerto Rico.

Nuestro pueblo está escéptico ante las promesas, muchos dudan de que las cosas puedan cambiar.
Yo, sin embargo, estoy muy positivo, mi equipo entero está muy positivo.

Y les digo que la mejor manera de restituirle la confianza y la esperanza a nuestra gente no es con palabras, es con acción, con resultados y con obra.

Así, cuando termine este nuevo cuatrienio, que se vea la obra, que se sienta la diferencia, que se palpe el positivismo y que todos podamos disfrutar de ese Puerto Rico que todos queremos.

Ahora permítanme tomar unos minutos para dirigirme a aquellos que no hablan español y están pendientes al bienestar de nuestra Isla.

To all our English-speaking friends in Puerto Rico and the U.S. mainland, let me take a few minutes to share with you the main points of my address today.

Following a very contentious election, with such an unprecedented result, I have listened to our people and acknowledged our need for better governance in Puerto Rico.

That is why I will work hard to look for what unites us instead of what divides us.

I need everyone to battle our common enemies: the pandemic, poverty and crime, lack of access to good education and healthcare, economic stagnation, corruption and inequality.

Those are the battles we need to fight together; those are the battles we must win to put Puerto Rico on a path to recovery and progress.
It is time to put aside the crisis and get on with the pending recovery projects, demand equal rights and fair treatment as American citizens, and concentrate on jumpstarting our economy, including attracting new investment, strengthening our manufacturing sector, expanding our agriculture and growing our tourism industry.

I am proud of the team I have assembled to help me lead our Island forward. We must regain our peoples' trust, and the best way to do so is through swift action and concrete results.
Our goal is straight-forward: when my term is over, publics works will be there, our people will see the difference, and we will have the Puerto Rico we all want and deserve. You can all count on that.

Hermanas y hermanos,

hemos sobrepasado mucho y nos quedan muchos retos por delante.

Sufrimos los estragos de grandes huracanes, inesperados terremotos y una pandemia global.

Pero Puerto Rico no se amilana, nuestra gente es resiliente y solidaria, y juntos siempre salimos adelante.

Somos un pueblo de fe, confiamos en Dios y en nuestra capacidad colectiva de lograr todo lo que nos proponemos.

Y es que Puerto Rico Promete.

Yo no tengo duda alguna de que vamos a tener éxito.

Sin embargo, esta responsabilidad es de todos.

Yo voy a luchar contra nuestros enemigos, y para eso te necesito a mi lado.

Necesito a mi equipo, y a todos los servidores públicos de la rama ejecutiva de nuestro gobierno.

Necesito a nuestra Comisionada Residente para librar las luchas por la igualdad en el gobierno federal y en el Congreso.

Necesito a la Legislatura, para que siempre tengamos claro hacia dónde vamos y contra quiénes luchamos.

Necesito a la Judicatura para que reine la justicia y la equidad para todos.

Necesito a los alcaldes y las alcaldesas para que los servicios y la atención que busca nuestra gente llegue a cada rincón de nuestra Isla.

Necesito a las organizaciones sin fines de lucro, de base de fe y de todos los sectores, para que juntos adelantemos las metas que compartimos.

Y te necesito a ti, hermana puertorriqueña y hermano puertorriqueño.

Porque Puerto Rico es tuyo.

Porque juntos vamos a lograr que Puerto Rico refleje nuestro orgullo boricua.

Porque juntos vamos a darle a nuestra patria el sitial que se merece.

Yo veo ese Puerto Rico. Lo veo en tus ojos hoy, lo reconozco en las aspiraciones que has compartido conmigo durante toda mi vida y lo siento dentro de mí al emprender esta encomienda que acepté por ti.

Ese Puerto Rico está a nuestro alcance, ese Puerto Rico está en nuestras manos. Cuento contigo para hacerlo realidad.

Todos por Puerto Rico.

Así nos ayude Dios.

Gracias y que Dios siga bendiciendo a nuestro querido Puerto Rico y a toda su maravillosa gente.